

ENRIQUETA VILA VILAR. HISTORIADORA
Academia de Buenas Letras (Sevilla), 14 de octubre de 2013

Pedro Luengo Gutiérrez



Fotografía de Alberto Martín. *Historias de Luz*.

ENRIQUETA VILA VILAR. HISTORIADORA.

Pedro Luengo (PL)

Enriqueta Vila Vilar (Evv)

PL: La Sevilla de mediados de los años treinta fue cuna de un grupo de destacadas mujeres como Carmen Laffón (1934), Teresa Duclós (1934), María Galiana (1935) o usted misma. ¿Cómo describiría la presencia femenina en los círculos culturales de la ciudad en los años setenta?"

Evv: No había pensado en eso, y es verdad. Si tú te fijas me has dicho cuatro señoras de Humanidades pero se podrían decir algunas más. De esa fecha es también Felicidad Loscertales, entre otras de Ciencias¹. Yo conozco bien a dos de las que me has citado. A Carmen Laffón la conozco desde muy joven porque veraneábamos cerca. Yo no era entonces asidua al Club La Rábida de donde salió esa generación de pintores de la que formaba parte Santiago del Campo². A María Galiana también la conocí desde muy joven porque nuestros colegios estaban casi contiguos y teníamos amigos comunes entre ellos el propio Santiago del Campo. A Teresa Duclós la conozco menos. Todas fuimos niñas que vivimos la postguerra, y no era muy normal que se estudiara en la universidad. Algunas nos hemos podido dedicar a nuestra profesión y otras no. Mis circunstancias fueron bastante especiales:

empecé tarde a estudiar; estuve sin hijos cinco años y pude dedicarme, después de casada, a hacer la tesina y a dar clases prácticas con el profesor Morales Padrón en la universidad. Después vinieron los niños pero ya estaba enredada con mi tesis de doctorado y me presenté a unas oposiciones del CSIC que logré ganar en el año 1971. Luego, trabajo, trabajo y trabajo en los dos sentidos: como madre y como investigadora.

PL: "Cuando la excelencia se impone"³. ¿Qué destacaría de aquellos que le inculcaron el americanismo en la Universidad de Sevilla?

Evv: Recientemente he leído en una entrevista que era una universidad como para borrarla. En absoluto. Yo empecé a estudiar en el cincuenta y ocho y terminé en el sesenta y dos. Los profesores de aquella época eran verdaderos maestros. En Arte, don José Hernández Díaz, que daba unas clases muy buenas⁴; don Octavio Gil Munilla, don Juan de Mata Carriazo, don José Luis Calvo, D. Francisco López Estrada o D. Jesús Arellano entre otros. En la especialidad tuve a don Guillermo Céspedes, don Francisco Morales Padrón; don José Antonio Calderón Quijano,

don Enrique Marco Dorta, don Manuel Jiménez Fernández... ¡Qué más se puede decir! Para mí ha sido una universidad irrepensible. De estos maestros lo recuerdo todo. Don Ramón Carande no fue mi maestro en la facultad pero lo ha sido después. Igual que don Antonio Domínguez Ortiz, que tampoco fue mi maestro pero venía continuamente por aquí y pude tratarlo mucho.

PL: Usted ha afirmado hablando de su maestro que “había escrito decenas de libros que además se vendían”⁵. ¿La divulgación es la asignatura pendiente de las Humanidades españolas?

EVV: Yo creo que sí. El problema de las Humanidades es que nadie les echa cuenta. Todo el mundo se cree que no sirven para nada. Si España ha sido algo en el mundo científico o cultural ha sido por las Humanidades, el Arte, la Poesía, y también bastante por la Música. Yo estoy notando que los científicos, ahora mismo, están divulgando la Ciencia bastante bien. El CSIC tiene aquí, en el Pabellón de Perú, la Casa de la Ciencia que está haciendo una divulgación magnífica. En Sevilla, el único centro del CSIC de Humanidades es la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, donde yo he trabajado toda mi vida, en el que se hace poca divulgación. No sabemos divulgar las Humanidades aunque en los últimos años se está adelantando mucho. Ahora en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras, se va a inaugurar un taller de escritura y un club de lectura, y esto es una forma de divulgar. En la Historia sí se nota que los historiadores nos estamos esforzando todos en que los libros sean más legibles. Por mucho aparato crítico que tengan, el texto es mucho más suelto y mucho más creativo que antes.

PL: Uno de sus campos de investigación más destacado es la esclavitud en América. ¿Influye el desconocimiento de este campo en las relaciones actuales entre España e Hispanoamérica?

EVV: Para nada. Los primeros que ignoran que ha habido millones de esclavos trasladados a América son los mismos americanos. Ellos reivindicaban al indio pero jamás al esclavo negro. Hasta los años setenta aquí no se investigaba prácticamente la esclavitud. Sólo se había hecho una Tesis sobre los esclavos en Valencia. En Historia de América la idea de Cuba atraía un poco más por las haciendas, pero en épocas anteriores casi no se había hecho nada. No le interesaba a nadie. La esclavitud en América ha pasado durante tres siglos como un tercer elemento que no se tenía en cuenta. Había la república de los españoles y la república de los indios, y después, los esclavos.

PL: ¿Qué debería hacerse para que la sociedad española cambie su visión negativa de su historia común con América?

EVV: Leer más de lo que la gente lee. Ser consciente de que lo nuestro fue un imperio, como pudo ser después el imperio británico, o lo que había sido antes el imperio romano. A mí me gustaría que la gente pensara qué fue de la colonización británica y qué queda y lo mismo en la española. Los antropólogos en América hablan de invasión. Evidentemente fue una invasión, como aquí decimos que los árabes nos invadieron. Pero los españoles no llegaron a destruir completamente culturas importantes porque ahí están los templos, las grandes pirámides, y restos de otras que ellos mismos había también destruido.... Lo que debemos hacer es quitarnos complejos y darnos cuenta de que tuvimos un gran imperio. Acaba de salir un libro de Hugh Thomas donde se pone a Felipe II el apelativo de “del señor del Mundo”, un personaje que en España ha sido denostado⁶.

PL: Su carrera le ha llevado a trabajar con un amplio abanico de personajes, desde esclavos hasta los Corzo, los Almonte o los Mañara⁷. ¿El “consumo de la cultura americana” cómo se comporta en los diferentes estratos sociales?

EVV: Se conocen poco las relaciones entre ambas orillas. Y muy poco de la influencia que pudieron tener en la sociedad del momento. De las tres familias que menciona que he estudiado se puede aprender bastante. Ahora estoy con la cuarta, los Bucarelli, en la que no me va a dar tiempo a profundizar tanto. Este tema es un aspecto que siempre me ha llamado mucho la atención y he intentado reflejarlo en mi discurso de acceso a la Academia de la Historia, pero que no se ha captado totalmente. Hay que profundizar más. Si se lee la literatura del Siglo de Oro, por ejemplo Lope de Vega, te da un estereotipo del indiano que en algunas cosas coincide pero que en otras no. Los que venían de Indias tenían una capacidad inmensa, empresarios a gran escala, que también eran intermediarios. Iban y venían a América continuamente, por lo que tiene que haber mucha más cultura americana aquí de la que conocemos. Pero esto lo pienso más por intuición tras mucho tiempo estudiando. Un caso sincrético cien por cien es el de los Bucarelli. Al entrar en su casa actual, donde viven los descendientes, puede verse cerámica de Tonalá, el retrato del virrey y del hermano del virrey, muebles americanos..., en casa de los Mañara había biombos de China. Debieron tener mucha influencia, pero llegaban aquí y querían imitar a la nobleza. Tras dos generaciones, se ennoblecían y se olvidaban del comercio americano. Sólo en algunos casos se llega a una tercera o cuarta generación.

PL: Usted ha desgranado la imagen y la identidad del indiano⁸, ¿qué implicaciones artísticas ha podido encontrar?

EVV: Dentro de la idea general que tengo del arte americano, a mí me parece que los americanos consumen mucho arte llevado desde España. Las obras de arte importadas desde los talleres de Martínez Montañés y Juan de Mesa alcanzaban en América un gran valor. Pero también existe un arte sincrético, sobre todo la arquitectura, copian las iglesias barrocas

de aquí, pero trabajan con indios, que deja su impronta. El barroco es mucho más “exagerado”, influido por la geografía desbordante. Pero a esto hay que añadir la influencia en la literatura, ya desde el siglo XVIII, y más aún en el XX.

PL: ¿Cómo explica que su *Hispanoamérica y el comercio de esclavos* (Sevilla, EEHA, 1977) siga siendo una referencia treinta y seis años después?⁹

EVV: No sabría decirlo. En realidad yo estudio una cosa muy concreta en el libro: cuarenta años de la trata. Hay un capítulo de aspectos más jurídicos, otro sobre los negreros y sobre otras varias materias, pero de una época muy concreta. Pero la verdad es que hice un recuento muy difícil, que me costó mucho trabajo, y le seguí la pista a los navíos desde que salían Sevilla registrados por la Casa de Contratación hasta que llegaban a América en donde aparecían pagando los impuestos en las Cajas Reales. Otra razón puede ser porque fui pionera. En EE.UU. sí se había escrito mucho sobre la esclavitud africana, pero en España no. El libro, que lleva mucho tiempo agotado, se está reeditando actualmente en el Servicio de Publicaciones de la Universidad.

PL: ¿Considera necesario ahondar en el papel de los portugueses en el desarrollo de las Indias Orientales y Occidentales?

EVV: Sí. En las Indias Orientales está mucho más estudiado por ellos mismos, por los portugueses y por los que trabajan el mundo asiático. En el imperio español, no se les ha tenido muy en cuenta y desde luego durante los cuarenta años de unión de las Coronas los portugueses tuvieron un papel decisivo. En la trata por supuesto, y en un artículo que escribí hace tiempo sobre Cartagena de Indias en esa época puede verse la influencia y riqueza de los portugueses¹⁰. Otros lo han estudiado en otras ciudades, donde aparecen como ricos judíos portu-
gue-

ses. Recientemente hay interés por parte de los norteamericanos en estudiar el papel de los portugueses en la colonia española.

PL: Tras sus estudios sobre la mujer americana¹¹, ¿cree que los estudios en esta línea se han vuelto reiterativos? ¿Qué aspectos siguen sin ser abordados?

EVV: Yo creo que se está estudiando bastante el tema de la mujer americana. Se conoce más su papel que en otros sitios. También ha habido pioneras como Asunción Lavrin, que se dedicó a estudiar el papel de la mujer en los conventos de México¹². Hasta entonces se había escrito poco sobre la mujer en América. Después, en la década de los sesenta, se iniciaron en España estudios y seminarios muy buenos, sobre todo, en la Universidad Autónoma de Barcelona. Ahora existe una bibliografía inmensa que más que estudiar mujeres destacadas, de novela, como la *Monja Alférez...*; parece que interesa más el papel de la mujer en general. Sobre si se han vuelto reiterativos, hay que decir que es muy difícil. Para sacar cosas nuevas hay que irse a los archivos o a las bibliotecas. Trabajar en un archivo es muy lento y la gente no quiere ahora gastar tanto tiempo. Son reiterativos porque van dando ideas sobre el mismo tema.

Por ejemplo, cuando llegaba la plata a España registrada para particulares, tengo datos sobre el dinero que venía para mujeres. Venía muchísimo dinero para viudas, hermanas, esposas... ¿qué hacían esas mujeres con ese dinero? La verdad es que está sin estudiar. Sí que son muy interesantes los estudios que se han hecho sobre el tema de la mujer en la educación, no solo de los hijos; y el papel de las monjas. Sobre los conventos de monjas se han hecho trabajos buenísimos.

PL: ¿Cómo pueden contribuir los estudios de patrimonio artístico y arquitectónico a la Historia social de América?

EVV: En todos los sentidos. Ahora mismo en la historiografía se nota algo clarísimo. Hasta hace veinte o treinta años, los americanistas íbamos por un lado, los modernistas por otro, los contemporanistas ni te digo. Los españoles no se dedicaban a América y los americanos no se ocupaban de España. Ahora mismo, es muy difícil hacer un buen libro sin preocuparte de qué pasaba en las dos orillas tanto en la literatura de ese momento, como en qué tendencia artística había en pintura, escultura, y especialmente en arquitectura y el urbanismo. El arte puede aportar todo y es difícil escribir sobre una época sin tener en cuenta su influencia en la sociedad. Un cuadro puede ser un documento imprescindible en algún momento.

PL: ¿Historia comparada, *Histoire croisée* o *Connected histories*?

EVV: Para mí la más importante es la historia comparada, pero es muy difícil. Para hacerla hay que estar muy especializado y después universalizarlo. Por ejemplo, el libro de John Elliott sobre los imperios atlánticos a mí me parece un modelo¹³. Yo creo que es casi insuperable. Todo lo que sea crear métodos de investigación es bueno aunque triunfen o no. En ese sentido los franceses han ido siempre por delante. Los nuevos modelos tardan más o menos en cuajar pero de ellos suele salir siempre una magnífica obra. Por ejemplo, cuando Braudel habla de tiempos de larga duración, estructuras, coyunturas... el modelo hace furor, la gente lo imita y salen cosas muy buenas¹⁴. Los métodos idean, se ensayan, y de pronto sale una obra magnífica que todo el mundo imita.

PL: Como concejala de Cultura del Ayuntamiento (1991-1995). ¿Falta compromiso civil entre el mundo académico (Universidades, Centros de investigación, etc.) y la política?

EVV: No sé si falta compromiso civil o si faltan las oportunidades que se le hayan presentado

a gente que no han podido. Yo tuve la ocasión y me involucré en un tema político más por un sentimiento que por convicción racional. Cuando me dicen que hice política digo que no, que lo que hice más bien fue gestión cultural. En realidad no creo que hiciera política porque no entiendo una política cultural determinada por una ideología. La cultura es cultura, de cualquier ideología que sea. El que someta la cultura a una ideología se está equivocando.

PL: El CSIC vive una situación muy delicada, que afecta también a una institución histórica como la EEHA. ¿Puede entenderse el americanismo en Sevilla sin el triángulo del Archivo de Indias, la Universidad de Sevilla y la EEHA?

EVV: El CSIC siempre ha vivido una situación delicada. En absoluto puede entenderse. Lo que está pasando no me lo puedo explicar. Los americanistas, imagino, no pueden hacer otra cosa. Ahora con el nuevo plan Bolonia no hay un Grado de América. Se da Historia de América en otros grados, pero no hay uno específico. No lo puedo entender con los magníficos profesores que tiene la universidad, aunque muchos se han jubilado tempranamente, pero quedan muy buenos. La gente viene desde América por la mañana al Archivo y por la tarde a la biblioteca de la Escuela, porque es una biblioteca magnífica. No puedo entender que la Escuela de Estudios Hispanoamericanos, que siempre ha sido un referente y que sigue siendo un referente en América, casi vaya a desaparecer como tal. Se va a convertir en centro mixto que espero que no sirva para que la saquen de donde está; que sea para integrarse con cualquiera de las dos universidades, que eso me parece muy bien. Los primeros tiempos de mi estancia en la Escuela, ésta y el departamento de Historia de América, eran casi una misma cosa. Después hubo un momento en el que no, y ahora parece que se vuelve al mismo modelo. Pero lo que la escuela no puede o no debe es perder su personalidad, porque es un referente. El *Anuario de Estudios*

Americanos es una revista muy cotizada en América entera.

Sevilla perdería el papel que pensaron en el siglo XVIII que debía tener cuando se trajeron la documentación sobre las Indias. El Archivo de Indias no está aquí por casualidad. Se aprovechó la casa Lonja que los mercaderes habían edificado en el siglo XVI porque Juan Bautista Muñoz y el ministro Gálvez sabían que Sevilla había sido la puerta de Indias y por eso decidieron instalarlo aquí. ¿Y ahora esto se va a perder en vez de aprovecharlo? No lo puedo entender. Creo que es una política totalmente equivocada y que Sevilla está dejándose algo muy importante para ella tanto culturalmente como económicamente.

PL: Pertener a una academia es un honor, pero principalmente una responsabilidad. ¿Qué destacaría de la misión de estas instituciones hoy?

EVV: El papel de estas instituciones debe ser, y en muchas ocasiones es, el mismo que cuando se fundaron en el siglo XVIII: fomentar la cultura, ofrecer una posibilidad de reunirse a personas que han alcanzado ya un nivel por estudios que a lo mejor en la universidad no hay porque la atención a los alumnos y a las clases lo impiden. Si no hay comunicación con la sociedad, está claro que sirven para que lo pasemos bien oyéndonos. Pero actualmente el papel de las Academias es de una total apertura a la sociedad, aunque cuesta mucho amoldarse a los tiempos. Esta Academia de Buenas Letras está absolutamente viva, aunque no tengamos un euro.

PL: ¿Especialización temporal o encasillamiento?

EVV: Nunca encasillarse.

PL: ¿Latinoamérica o Iberoamérica?

EVV: Iberoamérica sin duda.

NOTAS

¹Felicidad Loscertales Abril (Sevilla, 1937), ha sido catedrática de Escuela Universitaria de Psicología Social, además de licenciada en Historia por la Universidad de Sevilla (1960). Su campo de investigación han sido la comunicación interpersonal en sus aspectos educativos y la intervención psicosocial.

²El Club La Rábida fue fundado en 1949, y puede considerarse la entrada de una cierta modernidad en la ciudad. Entre otros, formaron parte de sus actividades Santiago del Campo, Pepi Sánchez, Carmen Laffón, José Luis Mauri. GAMONAL TORRES, Miguel Ángel. "Pintura contemporánea". En: VV.AA. *Medio siglo de vanguardias*. Sevilla: Gevers, 1994, págs. 363-365.

³Enriqueta Vila ganó el XII Premio Joaquín Romero Murube en 2011 por su artículo "Cuando la excelencia se impone" dedicado a su maestro Francisco Morales Padrón, publicado en el periódico ABC de Sevilla el 30 de noviembre de 2010.

⁴Para más información véase VILA VILAR, Enriqueta. "Homenaje al preeminente don José Hernández Díaz en su noventa cumpleaños. Recuerdos para un maestro". *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras: Minervae baeticae*, 24 (1996), págs. 169-180.

⁵VILA VILAR, Enriqueta. "Cuando la excelencia se impone". *ABC de Sevilla*, 7 de octubre de 2011.

⁶THOMAS, Hugh. *El Señor del Mundo. Felipe II y su imperio*. Madrid: Planeta, 2013.

⁷VILA VILAR, Enriqueta y LOHMANN VILLENA, Guillermo. *Familia, linajes y negocios entre Sevilla y las Indias: los Almonte*. Madrid: Fundación Mapfre Tavera, 2003. VILA VILAR, Enriqueta. *Los Corzo y los Mañara: tipos y arquetipos del mercader con Indias*. Sevilla: EEHA, 1991.

⁸VILA VILAR, Enriqueta. "Imagen e identidad del indiano en el siglo de oro". En: GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Carlos Alberto (Coord.). *Grafías del imaginario: representaciones culturales en España y América (siglos XVI-XVIII)*, 2003, págs. 624-636.

⁹VILA VILAR, Enriqueta. *Hispanoamérica y el comercio de esclavos*. Sevilla: EEHA, 1977. De esos mismos años son VILA VILAR, Enriqueta. "Los asientos portugueses y el contrabando de negros". *Anuario de Estudios Americanos* (Sevilla), 30 (1973), págs. 557-609. VILA VILAR, Enriqueta. "La sublevación de Portugal y la trata de negros". *Ibero-Amerikanisches Archiv*. (Frankfurt), V 2:3 (1976), págs. 173-192.

¹⁰VILA VILAR, Enriqueta. "Extranjeros en Cartagena (1593-1630)". *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas = Anuario de historia de América Latina (JbLA)*, 16 (1979), págs. 147-184. Otros textos suyos sobre Cartagena son "Cartagena de Indias en el siglo XVII: puerto negrero internacional". En: ELVÁS INIESTA, María Salud y OLIVERO GUIDOBONO, Sandra (Coord.). *Redescubriendo el Nuevo Mundo: Estudios americanistas en homenaje a Carmen Gómez*. Sevilla: Universidad, 2012, págs. 63-74.

¹¹VILA VILAR, Enriqueta. "La mujer en la Sevilla americana" (Discurso de ingreso en la Real Academia Sevillana de Buenas Letras). *Boletín de la Real Academia Sevillana de Buenas Letras. Minervae Baeticae* (Sevilla), 25 (1997), págs. 43-67. LOHMANN VILLENA, G. y VILA VILAR, Enriqueta. "Juana de Rojas: Una mujer emigrante, empresaria y matriarca del siglo XVII". En: GONZÁLEZ AIZPURU, Pilar y ARES QUEIJA, Berta (Coords.). *Las mujeres en la construcción de las sociedades iberoamericanas*. México: CSIC, Colegio de México, 2004, págs. 87-101.

¹²Asunción Lavrin obtuvo el grado de doctor en la Universidad de Harvard en 1963 con su Tesis titulada *Religious Life of Mexican Women in the Eighteenth Century*. Posteriormente publicó *Brides of Christ. Conventual Life in Colonial Mexico*. Stanford: Stanford University Press, 2008.

¹³ELLIOTT, John H. *Empires of the Atlantic world: Britain and Spain in America, 1492-1830*. New Haven: Yale University Press, 2006. En castellano ELLIOTT, John H. *España, Europa y el mundo de ultramar*. Madrid: Taurus, 2009.

¹⁴El punto de ruptura con la concepción de temporalidad del positivismo se ha localizado con la publicación en 1949 del estudio de Braudel (1902-1985). BRAUDEL, Fernand. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. México: Fondo de Cultura Económica, 1953. (1ª edición en castellano).